

Público

CÓMO LOS PARTIDOS NACIONALISTAS DE POLOS OPUESTOS HAN CAUSADO LA OCULTADA CRISIS

SOCIAL

Vicenç Navarro

Catedrático Emérito Ciencias Políticas y Políticas Públicas

Universitat Pompeu Fabra

4 de febrero de 2019

Hoy el tema nacional, también llamado el tema territorial, acapara prácticamente la totalidad del debate político del país. España está dividida en tres bloques. El mayoritario incluye los partidos nacionalistas españolistas, cuya visión de España es uninacional, radial, centrada en la capital del Reino y del Estado borbónico, y cuya máxima expresión se materializó durante el régimen dictatorial –llamado franquista en España–. Tal visión pervive todavía en amplios sectores del territorio español. La otra visión, alternativa al nacionalismo españolista, es la plurinacional, que anhela una España que admita y promueva el reconocimiento de su diversidad

nacional, una visión existente entre las izquierdas clandestinas (PSOE y PCE) durante la dictadura y que, habiendo sido reprimida por el Estado dictatorial e incluso, más tarde, en el período democrático, **está resurgiendo y expandiéndose de nuevo, en parte como resultado de las limitaciones del sistema radial, que ha estado frenando el desarrollo de las “periferias”, lo que ha generado el deseo del establecimiento de una España poliédrica en lugar de radial.** Otra causa del crecimiento de la visión plurinacional de España es el reconocimiento de que es **la única manera de mantener la unidad del país frente a la amenaza de la tercera visión, la secesionista, que está adquiriendo dimensiones desafiantes para el Estado borbónico y que se está expandiendo de una manera creciente en Catalunya como consecuencia de la rigidez y la represión del Estado borbónico,** cuyo Tribunal Constitucional vetó el primer intento de establecer un Estado plurinacional a través de un Estatuto a pesar de que había sido aprobado por el Parlament de Catalunya, por las Cortes españolas y por el pueblo catalán en referéndum.

Por qué el tema nacional centra la atención político-mediática del país

Muchas son las causas de que el tema nacional continúe centrando la atención político-mediática del país. Pero una causa poco

conocida y, en cambio, esencial, es que **tal atención está ignorando e incluso ocultando otros temas que los dirigentes gobernantes de los nacionalismos opuestos, tanto el central como el secesionista, quieren ocultar.** Quiero aclarar que no pertenezco a la tradición que percibe el desarrollo de los acontecimientos como resultado de conspiraciones. **Ahora bien, es difícil no ver y reconocer que, hoy, el nacionalismo españolista por un lado, y el independentismo por el otro, están dirigidos por opciones de sensibilidad neoliberal que están imponiendo políticas neoliberales que están dañando a las clases populares de los distintos pueblos y naciones de España, sin que se hable de ello en el país.** Permítanme que cite dos casos: Andalucía y Catalunya. Comencemos por Andalucía.

Andalucía: la victoria del neoliberalismo

El tema nacional fue utilizado por la derechas nacionalistas uninacionales españolistas de PP, Ciudadanos y Vox (con su defensa de la supuestamente amenazada "unidad de España") para acusar de "traidores a la patria" a las izquierdas (PSOE y Unidos Podemos), al aliarse éstas últimas con los secesionistas (Junts per Catalunya y ERC) en su moción de censura que terminó con el gobierno Rajoy. Su alegato en defensa de la "unidad de España", el eslogan que

utilizó la derecha golpista en 1936 (de la cual el PP y Vox son descendientes), fue utilizado para llevar a cabo un programa económico-social de clara tendencia neoliberal que toda la evidencia ya existente muestra que ha estado perjudicando el bienestar y la calidad de vida de las clases populares, a fin de incrementar el bienestar de los sectores pudientes de la sociedad andaluza que ellos representan. Miren los datos y verán cómo han evolucionado las desigualdades en España (con un aumento muy significativo de las rentas derivadas del capital a costa del descenso muy acentuado de las rentas derivadas del trabajo), resultado de **la aplicación de tales políticas neoliberales por parte de los gobiernos españoles (primero el PSOE y más tarde el PP con el apoyo de Ciudadanos) y también, por cierto, por Convergència (hoy, PDeCAT) en Catalunya.**

Eduardo Garzón, uno de los mejores economistas de este país, documentó con gran detalle en su artículo "Pacto del PP y VOX: beneficios para los más ricos y menos dinero para los servicios públicos" (*Público*, 12.01.19) la naturaleza de estas medidas, la mayoría de los cuales, en las áreas económicas y sociales, ha hecho suyas también Ciudadanos. **Todas ellas benefician sistemáticamente a los estratos sociales más adinerados, a los propietarios y gestores del capital,** con rebajas de impuestos a tales sectores (personas que ingresan de media más de 103.000

euros al año), mediante, por ejemplo, reducciones del tramo autonómico del IRPF para tales grupos, la privatización de los servicios públicos, la desregulación del mercado de trabajo, la reducción del gasto público social, el apoyo a la escuela concertada a costa de la pública, y así un largo etcétera, **temas que apenas han salido en el debate político, siendo ocultados y/o ignorados bajo el eslogan de “defender la unidad de España”.**

El neoliberalismo del gobierno independentista

En el otro extremo hemos visto cómo los otros “grandes patriotas” en Catalunya, supuestamente defensores de la patria catalana, dirigidos en el gobierno por un partido neoliberal (Convergència) perteneciente hasta hace poco al mismo grupo político europeo neoliberal que Ciudadanos, también han aplicado estas políticas neoliberales.

Las políticas aplicadas por el gobierno independentista de la Generalitat de Catalunya han sido las mismas (repito, las mismas) políticas públicas que las aplicadas por los “superpatriotas” españoles. Convergència (1) aprobó la nefasta reforma laboral propuesta por el “superpatriota” españolista PP en 2012. Tal reforma ha tenido un impacto devastador en el mercado laboral español, incluyendo el catalán,

reduciendo salarios y generando precariedad (de lo cual tal partido era plenamente consciente, pues era lo que precisamente deseaba); **(2) aprobó también otra política neoliberal nefasta: la ley de estabilidad presupuestaria del PP, también en 2012; (3) aprobó la ley de amnistía fiscal del PP, también en 2012; y (4) aprobó el decreto de recortes del PP, también en 2012.** En caso de que estos temas hubieran centrado el debate político en Catalunya, **tal partido habría desaparecido del mapa político como ha ocurrido con Unió Democràtica. Sin embargo, tales temas apenas aparecieron. El tema nacional lo ocultó todo. Y les ha ido muy bien.**

Y esta situación se continúa repitiendo diariamente. Hoy, gracias al juicio de los presos políticos independentistas, el tema nacional continúa abarcándolo todo, desconociéndose (pues los medios no han hablado de ello) que el gobierno de la antigua Convergència (llamada PDeCAT y también Junts per Catalunya) y de ERC votó, en el Parlament de Catalunya, junto con los "superpatriotas" españolistas, en contra de la reforma fiscal propuesta por Catalunya en Comú-Podem, la cual hubiera conseguido un incremento notable de ingresos de la Generalitat de Catalunya, elevando los impuestos de las clases más pudientes. Y hay probabilidades de que el gobierno independentista catalán vote junto con los superpatriotas españolistas contra del

presupuesto pactado por el PSOE y Unidos Podemos, el cual beneficiaría enormemente el bienestar de las clases populares. Y esta es la realidad ignorada. ¿Cómo puede un partido decir que ama a su país cuando, a su vez, aprueba políticas públicas que hacen tanto daño a sus clases populares? Hoy, tanto en Catalunya como en el resto de España, la mayoría de la juventud no vivirá mejor que sus padres. Y todo ello como resultado de las políticas de los "superpatriotas" a los dos lados del Ebro, algo de lo que no se habla. Así de claro.